A

sian Academy of Management Journal of Accounting and Finance, en su Vol. 17, No. 2, 247–274, 2021, publica el artículo *[The Basel III Net Stable Funding Ratio and a Risk-Return Trade-Off: Bank-Level Evidence From Vietnam](http://web.usm.my/journal/aamjaf/aamjaf17022021/aamjaf17022021_10.pdf)*, escrito por Van Dan Dang, que se antecede del siguiente resumen: “*The Net Stable Funding Ratio (NSFR) liquidity rule under Basel III guidelines is designed to handle long-term liquidity risk, promoting the sustainable structures of bank funding. This study estimates the NSFR and analyses the impact of this liquidity ratio on banks according to a risk-return trade-off in Vietnam prior to the Basel III implementation. Using yearly data for commercial banks from 2007 to 2018, I find that banks with higher NSFR gain more potential benefits than banks with lower NSFR. Concretely, a rise in NSFR increases bank profitability and decreases bank funding costs, credit risks and liquidity creation, as evidenced by a comprehensive set of alternative measures. The findings of this study offer insightful implications on the bank policy framework advocating the Basel III liquidity regulation in Vietnam as well as other emerging markets.*”

En muchas ocasiones profesionales que no lo son, porque en verdad son meros operadores, quienes se dedican aplicar reglas que no entienden y que no han comprobado, obligan el uso de reglas o estándares promulgados por reconocidos organismos internacionales, como puede ser Basilea, aludido en el artículo atrás citado. Luego se adjudican los resultados, que no son de ellos sino de las agencias emisoras. Los lineamientos de Basilea son letra china para muchos de los contadores colombianos, debido a que en poquísimos programas de contaduría se enseña Banca, incluyendo lo que corresponde de las áreas de derecho, economía y finanzas. El artículo citado viene en apoyo de Basilea III al comprobar que un comportamiento antes voluntario y ahora obligatorio contribuye a la generación de mejores resultados. En verdad, un adecuado conocimiento de la industria bancaria permite saber que la liquidez es esencial en ésta, quizás más que en otro tipo de actividades. Estamos convencidos de que con muy poco esfuerzo se puede hacer un seguimiento frecuente de la liquidez de una entidad y que toda dificultad supone una alerta que amerita vigilancia. Por ello nos resulta incomprensible que ciertos profesionales se sorprendan cuando no les pagan a tiempo, cuando son acreedores con acceso a los registros. Ante las dificultades hay empresarios transparentes y vendedores de ilusiones. Estos se especializan en utilizar imágenes de varias dimensiones para mantener encantado al público, incluyendo los actuales y potenciales inversionistas. Nuestras autoridades, que se suponen saben y periodistas, que repetidamente advertimos que no saben, suelen armar escándalos por dificultades empresariales por las que atraviesan todas las empresas. Se requiere de mucha competencia para saber cuando las dificultades forman parte de la normalidad y cuando son la antesala de catástrofes. Un buen empresario procura lo mejor, lo más adecuado, dándole la importancia debida a toda situación. Sin duda en esto es clave la opinión contable.

*Hernando Bermúdez Gómez*